



El potencial de los símbolos: La letra G

Ismael Berroeta.

- Junio de 2008 -

El Potencial de los Símbolos: La Letra G.

1. El potencial de los símbolos.
2. El pentágono.
3. El pentagrama.
4. La Estrella Flamígera.
5. La letra G y sus significados.
6. Los significados relevantes de la G.
7. La otra G.
8. Síntesis.

1. El potencial de los símbolos.

Detengámonos por un momento a pensar en unas semillas. Pueden ser semillas de un cereal o semillas de un árbol. ¿Qué imagen o qué idea se vienen a la mente?. Una posible idea sería de la "vida". Otra, podría ser la de genética o de generación, es decir, la de transmisión de la vida, la de herencia de las cualidades. Otra idea es la de potencia. En la semilla de escasos milímetros se encuentra en potencia el árbol. No es realidad, pero dadas ciertas condiciones, podría ser una realidad. Además, este tema se puede ligar a la energía. La potencia será mayor cuanto más grande sea la diferencia de potencial o nivel de energía. Es diferente caer desde un centímetro que caer desde una altura de 100 metros. Por tanto, el potencial de una semilla es enorme, pues no sólo puede dar paso a un ser miles o millones de veces más voluminoso, sino que engendrar toda una cadena de generaciones o descendientes.

Los símbolos también se transmiten. Los masones los transmiten por diferentes vías, de las cuales la más significativa es la iniciación. Hay un ritual que recrea o dramatiza un mito desde tiempo inmemorial generación tras generación de iniciados.

Los símbolos son cual pequeñas semillas, porque detrás de ellos hay significados complejos y valiosos, conceptos e ideas sobre el ser y el cosmos, los cuales se repiten desde tiempo inmemorial. La analogía es evidente. Detrás de una alegoría, de un grafismo, de una palabra oral o escrita o de una imagen existe un potencial de representación. Allí se esconde una fuerza evocadora de ideas arquetipales, el desencadenamiento o activación de arquetipos que se abren y despliegan frente a nuestra conciencia o intelecto, haciéndonos conectar con realidades espirituales que hasta ese momento eran patrimonio exclusivo del alma. Es más, el ser humano no sólo evoca mediante símbolos, sino que expresa y comunica a través de símbolos.

Cuando se habla de la letra G de los francmasones se debe recordar que no aparece aislada, sino que se presenta al centro de un pentagrama, al cual se acostumbra a denominar Estrella Flamígera. A su vez, esta figura geométrica de cinco puntas, está originada a partir de un pentágono, polígono que constituye la expresión gráfica del número cinco.

2. El pentágono.

El pentágono regular es un polígono estudiado por la humanidad desde tiempo inmemorial. Desde los pitagóricos y muy probablemente antes, llamó la atención de los estudiosos, quienes pudieron comprobar las relaciones entre sus lados, sus ángulos y sus diagonales. Desde antiguo existe un método para construirlo de manera exacta bastando dos instrumentos: una regla y un compás. En cada vértice de esta figura se aloja un ángulo de 72 grados.

En términos prácticos, el segmento menor, al ser multiplicado por 1,618, permite obtener el mayor.

Para los pitagóricos esta figura tuvo un profundo significado, no sólo geométrico, sino además, filosófico, algo así como un principio sintetizador de los opuestos, símbolo de salud física y espiritual. El mismo símbolo se ha transmitido desde la Antigüedad hasta la Edad Media y se encuentra en templos cristianos de toda Europa.

El filósofo Agripa de Nettesheim fue quien agregó una nueva imagen al símbolo, insertando una figura humana cuyas extremidades y cabeza coinciden con las puntas de la estrella, dando expresión al concepto de Microcosmos humano en procura de un ideal de perfección.

4. La Estrella Flamígera.

Los masones desde el siglo XVIII habrían adoptado como suyo el pentagrama denominándolo Estrella Flamígera, rodeándolo de líneas que pretenden expresar una irradiación o fuente lumínica. Al centro de la estrella ha sido inscrita la letra latina *G*. Este símbolo se sitúa en el templo masónico en el Oriente, por encima del sitial del Presidente, lo cual le otorga por sí sólo una localización privilegiada.

Conviene recordar que el origen constructivo de la estrella proviene de dos instrumentos masónicos, como son la regla y el compás, que son aquéllos que debe portar el iniciando en el segundo viaje misterioso del 2º grado, ligándose al uso inteligente de la lógica y su proyección o contribución al orden o construcción social. Además, la unión simbólica se sintetiza en una palabra clave o sagrada: "inteligencia", es decir, en el plano individual o interior, implica el uso de la lógica y el método, los cuales colocan en las puertas del conocimiento científico.

Desde el punto de vista de la gnosis numeral, o conocimiento intuitivo trascendente de tipo numerológico, la regla representa el número dos y el compás, el tres. De allí que su superposición represente la adición de dos más tres igual cinco. Pero esto no es más que una figuración que sintetiza el esfuerzo espiritual por unir los contrarios, armonizar aspectos femeninos y masculinos de la psiquis, o armonizar fuerzas instintivas espontáneas con el poder ordenador del intelecto. Es natural que la síntesis psíquica del dos y el tres en un cinco tienda a expresar una etapa de madurez, de avance en el proceso de individuación hacia una mayor autonomía y poder sobre sí mismo.

En términos alquímicos, se ha tendido a expresar esa síntesis como la Quintaesencia. Algo así como el desencadenamiento del poder interior para armonizar los cuatro elementos alquímicos, que, por lo demás, nunca han sido otra cosa que estados activos o aspectos del alma o ser interior. Pero esto no hace más que ponernos presente que el poder evocador del símbolo (estrella, cinco, síntesis, etc.) activa los arquetipos que forman parte del bagaje colectivo de la especie y que pueden expresarse virtualmente en cada uno de nosotros, ayudándonos a una comprensión consciente de elementos que es muy difícil traducir en un lenguaje en palabras y que sólo estallan en la conciencia merced a la presencia del símbolo y de sus representaciones.

No sería tan atrevido sostener que el verdadero secreto masónico se halla representado en la Estrella Flamígera, cuyo acceso es revelado a contar del segundo grado. Es un elemento

mistérico, que encierra un concepto intransferible y que cada adepto deberá asimilar y desarrollar en la amplitud que le permitan sus posibilidades y capacidades.

5. La letra G y sus significados.

El propio autor clásico sobre el tema -Oswald Wirth- pone en cuestión el uso de una letra perteneciente a un alfabeto histórico y específico como símbolo o grafismo para destacarse en el centro de la Estrella Flamígera. Para mi gusto personal, podría instalarse el símbolo de la Rueda, o sea, un círculo conteniendo dos diámetros que se cortan en el centro, la representación del cosmos, la totalidad y la unión de los diferentes planos de la realidad o la conciencia. Pero, al final, lo cierto es que se tiene una G.

La literatura masónica menciona significados diversos: geometría, generación, gravitación, genio, gnosis. A ellos podrían agregarse otros muchos, como Génesis y Gran Obra. Sin ir más lejos, alguien insinuó que podría representar "God", esto es, "Dios" en inglés. Digamos que tiene un elevado poder evocador y estimula la imaginación, la creatividad, la cual no conviene agotar intelectualmente, pues la torna estéril.

Wirth recuerda que la Geometría se destaca por ser una herramienta intelectual de los constructores o arquitectos, pero no sólo con un valor de ciencia y técnica, sino, además, como un cuerpo conceptual de inspiración filosófica, reflexiva, meditativa, tanto sobre el ser humano como respecto de su lugar en el universo, tradición que la masonería es depositaria como heredera de los pitagóricos.

Respecto de la Generación, es menos claro, pero no menos elocuente, al señalar que la vida y su transmisión están depositadas en elementos en oposición activa, fuerzas representadas a su vez en las columnas BOHAZ y JAKIN del templo masónico. Este principio pertenece a la tradición unánime y aparece nítidamente representado en el Yin-Yang oriental.

Bastante más hermético es respecto de la Gravitación, la cual se entendería como las energías que ligan a los miembros de la masonería entre sí, lazo que no es sólo intelectual, sino, además, de tipo emocional, lo cual refuerza las ataduras espirituales en la obra común.

Más hermético es aún al describir el concepto de Genio, el cual estaría relacionado con una inspiración intuitiva que conduciría al perfeccionamiento, a desarrollar obras perfectas, acción que no sólo sería individual, sino articulada al conjunto de los adeptos.

Tanto para Guenon como para Wirth la Gnosis es un Conocimiento Tradicional o iniciático que constituye el fondo común de todas las iniciaciones, cuyas doctrinas y símbolos se han transmitido, desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, a través de todas las Fraternidades secretas cuya extensa cadena jamás ha sido interrumpida. Su concepción está ligada al conocimiento absoluto e intuitivo, especialmente de la divinidad, que pretendían alcanzar los gnósticos.

Como expresión particular de la gnosis, la numerología, parte de la base que los números no son sino símbolos, que constituyen una forma particular de acceder a ese Conocimiento Tradicional o Integral al cual hace referencia Guénon. Se cuenta que Pitágoras enseñaba que los números tienen una significación independiente de la que indican sus signos. Los números representan cualidades; los signos representan cantidades. Es decir, los números son símbolos o acordes que

operan en el plano espiritual; en cambio, los signos numéricos son grafismos utilitarios para ser usados por la mente y medir las cosas en el plano material.

En el nivel contemporáneo que se encuentra la francmasonería, habría conformidad con simples descripciones o conceptualizaciones con diferente grado de profundidad. Se tiende a reconocer que hay un valor cualitativo de los números que se contiene en los símbolos masónicos, digamos coagulado o cristalizado, y que -de alguna forma que nadie describe exactamente- va a penetrar en el adepto como una especie de proceso osmótico.

6. Los significados relevantes de la G.

Se dijo anteriormente que la G puede tener múltiples significados. A nuestro juicio sólo hay dos que merecen ser tenidos en consideración: Geometría y Gnosis. Podemos ir más lejos, señalando que pueden fundirse en uno solo: conocimiento trascendente activado por la figuración geométrica. Que es esto lo que han querido relevar o destacar quienes nos antecedieron pretendemos demostrarlo por los antecedentes simbólicos que se desprenden de una de las palabras claves de la masonería: LOGIA.

7. La otra G.

En el grado de compañero masón es posible -para los que tengan el interés y desarrollo personal implícito- llegar a disfrutar de una visión más integrada de los dos primeros grados. Esta visión más completa y más madura, provista no sólo de la claridad intelectual o conceptual sino también de la intuición y predisposición indispensables, permiten ahondar en la comprensión de la letra G y en su importancia para la expansión del alma del adepto.

Desde la antigüedad, los constructores de edificios se han reunido en algún lugar o pequeño recinto -próximo a las obras en ejecución- donde podían almacenar sus materiales y sus herramientas, así como podían reunirse para analizar y discutir sus trabajos. Este lugar equivaldría a lo que hoy se identifica como "instalación de faenas". La expresión más estricta que designa ese lugar es "logia". Con el tiempo pasó a llamarse logia no sólo al recinto ocupado por los obreros sino, además, al grupo de trabajadores, en atención a que éstos permanecían unidos por el trabajo durante largo tiempo. Otra palabra que se utilizó como sinónima fue la de taller.

En los tiempos actuales de la masonería simbólica el recinto del taller o logia de los masones es un lugar concreto, definido, acotado, en el cual tanto las dimensiones como los espacios, los sectores y sus ornamentos cumplen una función simbólica y donde se recrea en forma recurrente el proceso de iniciación y se utiliza la sustitución analógica para transmitir una ética y un método de búsqueda de la verdad. Este lugar es una construcción denominada "templo" y se considera sagrado, en el sentido de que está concebido para vincular la conciencia individual con aquello que trasciende o va más allá del ser aislado e incluso más allá de lo social o colectivo. Es decir, el diseño del templo pretende configurar una cosmología o macrocosmos que estaría reflejado en el ser humano o microcosmos.

Desde el punto de vista constructivo concreto, la logia-taller-grupo tiene como punto de reunión para sus trabajos la logia-recinto-templo. Sin embargo, además, este recinto como su denominación hacen referencia tanto al cosmos global o macrocosmos como a la persona individual o materia filosófica o microcosmos. Si bien los anteriores son las definiciones habituales de logia, ahora nos interesa considerarlo como palabra clave expresada según el alfabeto latino: LOGIA.

Observando LOGIA con un poco de atención y aplicando la identificación básica de la geometría, se puede distinguir en estos signos los instrumentos del masón.

El signo **L** representa la escuadra.

El signo **O** representa el mazo (visto en sección transversal).

El signo **I** representa el cincel, la regla y la palanca, simultáneamente.

El signo **A** representa el compás y el nivel.

El signo **G** representa el actuar sin manos o sin los instrumentos anteriores.

Visto así, en **LOGIA** están figurados todos los instrumentos que se proporcionan en el grado de compañero y, de allí, se colige que están imbricados con los viajes misteriosos, las palabras sagradas y las conductas o ética con las que se les vinculan.

La expresión LOGIA está integrada por cinco (número del grado de compañero) signos. Dos de ellos son mudos: **L** y **G**. Los otros tres son parlantes: **O**, **I**, **A**. Estos mismos signos vocales aparecen en las palabras de paso BOHAZ (fuerza) y JAKIN (justicia). En BOHAZ están O y A y en JAKIN están A e I. Existe una analogía geométrica evidente con respecto a los instrumentos a los cuales se tiene acceso (al menos visual) en cada grado. BOHAZ, ligado al primer grado contiene el mazo, la escuadra y el compás. JAKIN, ligado al segundo grado contiene el nivel, la regla, el cincel y la palanca. Sin embargo, la palabra LOGIA, los contiene a todos.

Lo destacable de la geometría constructiva -en el caso de JAKIN- es ser contenedor de la regla y el compás, es decir la recta y el círculo. Estos elementos son suficientes desde la época de Pitágoras y de Euclides para construir un pentágono regular y el correspondiente pentagrama o estrella inscrita, de allí que se acostumbre a llamarlos la suma del dos y el tres que da cinco. La recta es dos y el compás es tres que, superpuestos, representan cinco y, por añadidura, son suficientes para construir una figura de cinco lados u otra de cinco puntas.

Las tres palabras, LOGIA, BOHAZ y JAKIN están integradas por cinco letras, lo cual no hace más que reafirmar la importancia de la gnosis numeral del cinco, vinculado al pentagrama o estrella flamígera.

Además, otro aspecto que liga a BOHAZ y JAKIN es el gesto o signo propio de cada grado, constituido por la mano extendida en un plano con el pulgar en ángulo recto, variando sólo la postura respecto de los chacras o centros de energía o glándulas endocrinas del cuerpo del adepto. Por tanto, las letras contenidas en LOGIA no sólo representarían instrumentos sino que, además, estarían ligados a símbolos de gestos y a símbolos de sonidos o vocalizaciones o mantras, aunque esto último es tema reservado sólo a los esotéricos.

L o escuadra representa la mano extendida en un plano con el pulgar en escuadra, signo que se usa en primer grado en la garganta y en segundo grado sobre la sien y el corazón.

I o cincel o regla o palanca, se lo podría representar con el dedo índice apuntando hacia lo alto.

G o geometría o gnosis se lo puede representar mediante el pulgar y el índice reunidos. El toque de reconocimiento contiene la G al entrelazarse las manos en garra.

"**LOGIA**" es el emblema que representa al "**LOGOS**", la palabra de conocimiento de la esencia o razón interna de las cosas o razón y verbo universal. Es resultado de la combinación de gesto y vocalización. A través de LOGIA (LOGOS) se puede acceder a la percepción de lo divino o trascendente.

El inductor de todo este proceso, así como su método, es la geometría filosófica y analógica. Está representada por la "G", la cual ocupa el centro de la palabra LOGIA, palabra que como se dijo, simboliza el lugar sagrado que envuelve el macrocosmos y el microcosmos simultáneamente. ¿Por qué la "G" estaría al centro de la logia, tanto en su sentido de templo, de taller como de palabra escrita o vocalizada?. La respuesta obvia es que la geometría, cuya letra inicial es "G", es el corazón de la LOGIA.

Los elementos geométricos básicos -y su interpretación hermético-alquímica- que pueden hallarse en la palabra LOGIA, desde el más simple al más complejo, los señalamos a continuación.

- a) El punto invisible, el cual iría sobre la I latina: es el uno, el centro, el origen, el foco de la individualidad, el núcleo u origen universal, el elemento de comienzo o partida del movimiento y/o de la figuración.
- b) El signo I: son los dos puntos, la recta, la dualidad, el eje, la columna, la columna vertebral, la antena, lo femenino.
- c) El signo A: es los tres puntos, el triángulo, el compás [el compás es tripartito pues consta de dos partes móviles y un punto en torno al cual se desplazan las anteriores], la estructura básica de la construcción, lo masculino.
- d) El signo O: es los infinitos puntos, la circunferencia, la totalidad, el universo, el mundo, la rueda, la sumatoria de las individualidades, la interpenetración del mundo y su creador.
- e) El signo L: los dos ejes que se interceptan de manera ordenada en ángulo recto, el eje vertical o trascendente y el eje del plano humano.

8. Síntesis.

Se acostumbra a decir -especialmente por parte de los masones en grado de maestro- que en el ritual está todo. Esta es una opinión importante, basada tanto en la experiencia como en el entendimiento racional del contenido de los rituales. Sin embargo, y sin mayores pretensiones, se puede afirmar por añadidura que en la logia está todo. Sostengo la tesis que el sólo símbolo **LOGIA**, expresado tanto como sonido como grafismo escrito contiene un potencial de conocimiento que encierra la síntesis de los dos primeros grados.

La problemática no sería tanto el significado de la letra G. Tampoco sería cómo se ligan unos con otros los símbolos masónicos y sus significados. El verdadero desafío es cómo hacer germinar esas maravillosas semillas que son los símbolos, desplegando el potencial que se encuentra encerrado en cada uno de ellos. Cómo se hace para detonar la inspiración de lo oculto, un juego desconocido pero articulado de forma misteriosa, en la sombra, de manera de hacerlo inteligible a la conciencia. Esto nadie pareciera sentirse capaz de hacerlo y ponerlo a disposición. Intentémoslo. Pongan cada semilla en una lámina o carta. Háganlas danzar boca abajo delante de ustedes. Escojan la primera que sienta su inspiración, su instinto. Después, permitan que la semilla escogida, sea la **L**, la **O**, la **G**, la **I**, o la **A**, les hable. Nunca dejan de responder.

Ismael Berroeta. Junio de 2008.